

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Sección Literaria

UN CUENTO DE AMORES

Por tercera vez mi amigo llenó de ron la copa que delante de sí tenía, la bebió de un trago y continuó:

—Felices corrimos por el soto; ella, Carmina, nos retaba valientemente á mi hermano Jorge y á mí. ¡A ver quién me coge—decían riendo sofocada—¿á que no me alcanzáis? ¡Ea, cobardes!...

Parece que aún la estoy viendo; sus hermosísimos ojos negros brillaban como carbunclos; ondulaba su pecho; la trigueña color de su rostro, adquiriera suaves y rosados tonos con la agitación de la carrera; los oscuros ricitos que sombreaban su frente pura, temblaban medio deshechos al contacto de la brisa ligera, saturada de selvático perfume que por la campiña volaba juguetona. Su boca tentadora reía sin cesar descubriendo la blanca nacarada de sus menudos dienteillos; cimbrea airoso su talle esbelto y su cuerpo tomaba á cada momento graciosas ó arrogantes aposturas; al correr, su almidonada falda sonaba rumorosa cual aleteo de paloma que emprende el vuelo.

Lucía, su hermana mayor, de carácter menos revoltoso y bullanguero que Carmen, se cansó pronto de corretear con nosotros; fué á sentarse sobre un gran peñasco cubierto de musgo resguardado del sol por la copa ancha y espesa de una robusta encina. Allí al lado estaba su padre medio tendido en la hierba, los ojos medio cerrados; seguía nuestras carreras y juegos con placida y bonachona sonrisa. Doña Estefanía, su cara mitad, paseaba su gruesa persona alrededor de las caeceras donde la comida se preparaba, dando órdenes con su vocecilla aguda de niña á la mofetuda maritorrea, la cual obedecía pronto en silencio. No lejos estaba la vetusta y desbarrazada carretela de alquiler que nos condujera á aquel sitio delicioso. El cochero había desenganchado los caballos para después de maniatados dejarlos que paciesen libremente la fina hierba que en todo el soto crecía abundante. Relinchaban de contento los brutos pugnando por romper sus ligaduras. Recostado el cochero en la lanza del vehículo se reía de sus esfuerzos, dando con frecuencia ávidas chupadas á la gruesa y requemada colilla que colgaba de sus labios abultados y vinosos, la cual despedía nubarrones de humazo espeso y blancuzco. De cuando en cuando, con voz ronca, increpaba á los animales en son de amenaza «caballo ¡oooh, caballo!» si estos extremaban sus botes y cabriolas.

¡Qué hermoso día! El cielo azul, azul, sin un vapor que lo empañara; el sol bri-

llando esplendoroso inundaba con sus rayos cuanto alcanzaba la vista; se apoderaba de la arboleda, se hundía en la campiña, se reflejaba potente en las limpias aguas del río que por allí corría precipitado y mugidor... Se posesionaba de todo, arrancando destellos diamantinos de las lentejuelas de mica espolvoreadas en las rocas aquí y allá esparcidas, rasgando con su luz poderosísima el follaje de la arboleda, envolviendo cielo y tierra en su candente oleada de oro.

Se escuchaban monótonos cantos de mujeres; eran escardadoras que limpiaban de hierbas malas un lozano sembrado de trigo, al otro lado del río situado. Alguna vez divisábanse un momento, oscilando sobre las espigas, sus cabezas tostadas, cubiertas con pañuelos de vivos colores. En una colina, á la izquierda, pastaba un hato de ovejas y cabras; el tintineo de sus cercenillas y esquillas solía llegar hasta nosotros confundido con su balar plañidero y con el sordo gemido de la hojarasca estremecida por la brisa. En los altos álamos que sombreaban las márgenes quebradas de la corriente, no faltaban mirlos y ruiseñores que, sin asustarse gran cosa de nuestros gritos, gorjeaban alegres revelando de rama en rama.

Carmina ya no osaba llamarnos cobardes á Jorge y á mí... Una vez él y otra yo habíamosla atrapado sin que la valieran sus ágiles tretas, ni su ligereza de ardilla. Se enfadó, dijo nos aprovechábamos de que estaba ya un poco cansada; además, las picaras faldas eran un estorbo para correr.

—¿Oís? A la tercera va la vencida—gritó de pronto, muy picada, relampagueándola los hermosos ojos, en tono de desafío. ¡Ea! A la una, á las dos, á las tres...

Partió como una saeta en dirección al río; Jorge no quiso seguirla; se encogió de hombros sonriendo mientras se limpiaba el sudor que le humedecía el cuello. Yo, admitiendo el reto de Carmina volé tras ella... Lo que luego pasó, aun hoy no acierto bien á explicármelo... Ya casi en el borde de una roca que el río batía con sus ondas arremolinadas, intenté sujetar á Carmina que ya estaba á mi alcance, pero ella, despechada, rabiosilla, contrariada por su nueva derrota, quiso escaparse; entonces resbaló, vaciló un segundo, perdió el equilibrio y se desplomó en las aguas dando un grito de agonía... Jamás olvidaré aquel grito que me heló de espanto y de horror.

Mi amigo llamó al decir esto; llenó otra vez lentamente de ron su copa; la sorbió luego, encendió un habano y siguió de este modo su relación:

«—Vi desaparecer á Carmina entre las ondas espumosas de la corriente; después, más abajo, vi reaparecer un momento algo de su falda y una de sus ma-

nos, que agitaba con los dedos crispados...

Deseché instantáneamente la estupefacción que de mí se había apoderado; prorrumpí sin poderlo remediar, sin darme cuenta, una gran voz que debió oírse á distancia, angustiada y dolorosa:

—¡Carmina!

Y arrojando al suelo mi americana y mi sombrero, me lancé entre las aguas dispuesto á salvarla ó á perecer con ella. La corriente me arrastraba veloz; yo nadaba brioso haciendo esfuerzos sobrehumanos... No tardé en alcanzarla; estaba sin movimiento, retorcida, con la boca apretada. La así fuertemente por la cintura y nadé con la fuerza de la desesperación, que ya otra no me quedaba, hacia la orilla más cercana; cuando puse el pie en tierra zumbaban mis oídos, se me nublaba la vista, respiraba trabajosamente; por fortuna, me repuse pronto de aquel desfallecimiento; entonces al ver á Carmina que yacía allí á mi lado, inerte, pálida como una difunta, me sobrecogí... La llamé varias veces y no me respondió; tendí la vista ansioso á mi alrededor; no se veía alma humana; pedí socorro... nada; tan solo escuché los silbidos agudos de un mirlo, que espantado, huyó de entre unos zarzales próximos... Anheloso volví á coger á Carmina entre mis brazos, puse el oído junto á su corazón; ¡oh dicha! latía, aunque con golpeteo débil, debilísimo, casi imperceptible.

Apuré mi amigo la quinta copa de ron; sonrió con melancólica sonrisa.

«—Yo—siguió diciendo—adoraba á aquella niña con un amor ardiente y profundo. No lo ignora.

Apelé á cuantos medios me sugirió mi imaginación para hacerla recobrar el sentido. Por fin un suspiro tenue estremeció su pecho inundándome de gozo; volvía á la vida, estaba salvada. Dominado de súbito por un impulso vehemente, loco, engendrado en la alegría inmensa que embargó mi ánimo, uní mis labios á los suyos.

—¡Carmina, Carmina!... te adoro.

—Jorge ¿eres tú? también yo te amo.

Algo dentro de mí se derrumbó con fuerza espantosa... ¡qué brutal surgió aquel desengaño anegando, de pronto, mis dulces esperanzas, mi mágico ensueño!

¡Jorge... Jorge era mi hermano!

Volví á sonreír tristemente.

—Sigue: ¿qué hiciste después?—interrogué á mi amigo, que apagando poco á poco su sonrisa, habíase quedado silencioso, torvo, con la mirada fija, vibrando al influjo de aquel recuerdo. El miró un instante como extrañando mi pregunta. Luego, sordamente:

—¿Que qué hice—exclamó—huir, huir de allí; apartarme de ella para siempre.

Luego, continuó más tranquilo:

«—Ya sabes, Carmina (apuró lentamente la sexta copa de ron). Carmina

joven. Esa joven se llamaba Carmen. La naturaleza la había enriquecido con todos sus más encantadores dones. Era un tesoro de gracias y de belleza, un conjunto de perfecciones reunidas en una sola mujer como reúne un ramillete el brillo, la hermosura y el aroma de cien flores. Un sultán hubiera dado por ella todo un serrallo. Visión pasajera como la hija del Greco, Leonardo de Vinci hubiera creído ver á su Mona Lita destacándose viva y animada del inmóvil lienzo.

«Cai á sus pies como tantos otros, pero, en preferencia á todos; su mano se extendió un día para alzarme del suelo, y yo me levanté ébrio, entusiasta, tambaleándome como un insensato á fuerza de tanta felicidad.

«Carmen se cortó una trenza de sus cabellos negros y me dijo al dármele:

«—Voy á consagrarte todos los momentos de mi vida y todos los sentimientos de mi alma. Voy de aquí en adelante á vivir únicamente por tí y para tí. Como esas plantas equinociales que se abren solo á una hora determinada para cerrarse igualmente á una época fija, mi corazón solo vivirá cuando te tenga presente, cuando te tenga aquí, á mi lado, cuando pueda sumergir mis miradas en tus miradas, y cuando pueda mi pecho es-

está hoy casada con Jorge. Desde entonces mi vida se desliza triste, invariable y monótona...; bebo; me consuela el beber; olvido; penetro en un mundo fantástico, hermoso, lleno de luz... donde no padezco...»

SILVERIO DE OCHOA.

LO ROSER DEL MEU BALCÓ

A na María de las Mercés Ferrer.

Enllasat al balconet formant llasos de colós, hei creix l'humil roseret que llensa perfums y olós.

Ja s'aquí la primavera rica y massella de flors; ja el meu roser s'esbadella brindant roses als bons cors.

Per cada fulla una rosa per cada rosa un amós... ¡Oh qu'hermós que n'es cuant brota el roser del meu balcós.

La gent que passa s'atura per contemplá el men roser; que dolça n'es sa flairura cuant n'encensa el meu carrer.

Ja n'fineix la primavera, ja s'entristeix lo meu cor, plora el meu roser de pena llensant fullas de colór.

Una rosa encara en queda mitj marcida de dolor, exala sa flairor darrera s'obre, tomba el coll y... mor.

Per cada fulla mustiga un brot de rosa falló; ¡Oh qu'es de trist cuant n'expira el roser del meu balcós!

La gent que passa no mira l'esquelet del meu roser; quina tristor mes cumplida embolcalla el meu carrer.

No fugis may primavera, que al fogir tu, fugí l'amós, si tu vius viurá am fallera lo roser del meu balcós.

ALEXANDRE CALLEJAS PONS.

Palma, 9 de maig, de 1910.

Ecos mundiales

Los restos del "Maine,"

El Estado yanqui se ocupa en la actualidad de todo lo referente al perdido acorazado *Maine*, tanto en lo que se refiere á la memoria de las víctimas de la explosión, como en iniciar un expediente que depure los hechos sucedidos, cuya verdadera causa hasta ahora se ignora.

Con este objeto trata de poner á flote el casco del barco hundido en el puerto de la Habana, para lo que, como ha estado abandonado más de diez años, se necesitan, y ha empezado á entablar, negociaciones con el Gobierno cubano.

Los ingenieros nombrados al efecto manifiestan su creencia de la imposibili-

tud de tremerse de felicidad y delirar de amor. Los instantes que tú pasarás lejos de mí, trascorrirán para tu Carmen en la soledad y en el vacío. Estos instantes los pasaré yo envuelta en una atmósfera de recuerdos, á la manera que un muerto se envuelve con su sudario. Dejo en tus manos una trenza de mis cabellos como un gaje de amor. Si algún día, no lo permita Dios, si algún día sientes que tu pasión se entibia, que tu amor se desvanece como una concha de hielo á los rayos de otro sol de felicidad, aquel día, como que yo sería un estorbo á tu dicha, como que yo podría presentarte terrible y justiciera á tus ojos como se presentaron las terribles palabras á los atónitos huéspedes de Baltasar, aquel día será preciso que te deshagas de mí como quien quita un obstáculo de su camino para poder seguir adelante; y para deshacerte de mí, Alberto, solo tienes que devolverme esta trenza de mis cabellos. Me darás con ello una puñalada en mitad del corazón, y yo te juro que moriré como Tisbe, bendiciendo el hierro que me asesina.

«Así me dijo Carmen. Todo su carácter, toda su vida estaba en estas palabras. Y es que Carmen no era una mujer de este tiempo. Corría sangre árabe por sus

venas, despedía sus ojos el fuego del entusiasmo, encerraba su corazón toda la firmeza del varonil sentimiento de otra edad, y estaba pronta á morir de amor como Julieta si se veía amada ó á sacrificar este amor si era vendida con la misma terrible resolución con que aquel Califa de Carmona, viendo palidecer á su hijo al aspecto de un ejército enemigo que por la llanura avanzaba, desnudó su cimitarra, é hizo volar su cabeza por encima de la muralla diciendo: «¡Yo no soy padre de un cobarde!»

«Hé ahí lo que era Carmen. «Yo la amé como un insensato, con ese amor entusiasta con que debí amar el Tano á su Leonor, rindiéndola ese culto de homenajes y de adoración continua que marca toda la vida del Petrarca á los pies del fantasma de su Laura. Tres meses duró nuestro amor, tres meses solo que pasaron fugaces como un día de embriaguez, pero que se llevaron envuelto todo un siglo de felicidad.

«A los tres meses, yo no sé como fué, pero conocí que me faltaba aire para respirar, que me moría, que me ahogaba entre aquella preñada atmósfera de amor, así como en una habitación cerrada y llena de flores acaban sus aromas por envenenar al que sonriendo entre ellas se adormece.

Lista de conspiradores

Como consecuencia de la detención de uno de los asesinos del Rey Carlos de Portugal y su hijo, que de tan trágica manera hallaron la muerte en 1908, la policía portuguesa posee una lista de 1.148 nombres de personas complicadas en tan tenebroso asunto.

El Gobierno no obrará hasta que la lista, en la que figuran 16 conocidos políticos, se halle completa.

Está probado que los conspiradores habían estacionado cuatro grupos de revolucionarios en distintos puntos de la carrera que debían de seguir los Reyes, para asegurarse de la comisión del crimen, en el caso de resultar fallido el primero de los atentados.

Esplendidez yanqui

Un telegrama de Nueva York anuncia que M. Rockefeller, el conocido multimillonario, cuya fortuna se calcula en 2.500 millones de francos, prepara la mas soberbia fundación que se conoce, á la cual ha de dedicar buena parte de su capital.

El senador M. Gallinger ha presentado, efectivamente, á la Mesa del Senado de Washington una proposición de ley aceptando un donativo de 260 millones de francos bajo el nombre de «fondos Rockefeller.»

Este capital está destinado al alivio de las grandes calamidades públicas, á la protección de obras humanitarias y al auxilio de los americanos establecidos en el extranjero.

M. Rockefeller espera que su acto de generosidad incitará á otros multimillonarios á imitar su ejemplo.

La fresa y el mal humor

Ahora resulta que la fresa, la gustosísima y delicada fresa que en esta época del año invade nuestras mesas á la hora del postre, tiene la culpa de una porción de calamidades que abruma á la humanidad.

Parece increíble, pero acaban de decirlo los hombres de ciencia, que en estos tiempos que corremos parecen dedicarse á aguarnos todos los gustos. Lo primero

FOLLETÍN

(14)

HISTORIA DE UN PAÑUELO BLANCO

solo una burla de un desconocido, usted se ha indignado, repito, y le sobra á Vd. razón. Viene Vd., pues, á pedirme cuenta de mi conducta, y también en este paso le apoya á V. la razón. Sin embargo, debe Vd. saber que en este mundo nada se hace sin causa. Para obrar de este modo yo he tenido mi causa. Mi causa, es una historia, y esta historia se la voy á contar á usted.

—Caballero...

Le pido á Vd. solo un cuarto de hora de atención. ¿Le parece á Vd. que soy demasiado exigente?

—Pero...

—Es una triste historia que no sé si podrá contar sin que asomen las lágrimas á mis ojos, sin que sienta destrozarse mi alma. Oigame Vd., caballero, se lo suplico á Vd. Si después de contada esta historia, que es la mía, su corazón de Vd., su corazón de hombre honrado me pide todavía cuenta de mi conducta,

entonces tendré el gusto de ponerme á las órdenes de usted.

Había tal firmeza en Alberto al pronunciar estas palabras, había tal expresión en su rostro, había en fin tal melancólico sentimiento en sus ojos, que Gualtero se inclinó, aceptó el sillón que poco antes se le ofreciera y reveló en su silencio que estaba pronto á escuchar. De Ródez empezó. Su voz vibraba de una manera triste y sentimental; la conmoción que le embargaba se abría paso á través de sus palabras.

—Procuraré ser breve; reasumiré todo lo que pueda para no serle á Vd. molesto. En cierta época de mi vida, «caballero, yo he sido lo que dá el mundo en llamar un calavera, un calavera completo, tan serio y grave como me vé Vd. hoy, tan aturdido y loco he sido en otro tiempo. Para obrar una revolución tan inmensa, un cambio tan radical en mi carácter y costumbres, fué preciso una circunstancia de esas que dejan marcado el sello en la vida de un hombre, y cuyo recuerdo le persigue hasta en el fondo de sus más íntimos goces, como el anatema de un Dios de misericordia al réprobo, como el grito de la conciencia al corazón del criminal.

«Un día encontré en mi camino á una

que hace la fresa, según esos señores, es producir muy mal humor en quien la come, y añaden que en este punto el bello sexo es mucho más susceptible que el feo.

Aseguran que si una mujer comiese de una vez medio kilo de fresa, se pondría de tan mal humor, que difícilmente encontraría quien quisiese estar á su lado. También esto cuesta trabajo creerlo, pero cuando los sabios lo dicen, verdad será. Tales ataques de mal humor femenino constituyen realmente una enfermedad, la enfermedad de las fresas, cuyos primeros síntomas son una irritabilidad excesiva y un gran deseo de estar á solas.

Los causantes de tamaña calamidad son los ácidos que contiene la tan simpática fresa, ácidos que son nada menos que tres: el fosfórico, el sulfúrico y el salicílico. El último de ellos es el principal causante del mal humor.

Se ha observado que los efectos perniciosos de la fresa están en razón directa de su tamaño; las fresas más grandes son las más perjudiciales, mientras las más pequeñas apenas surten efecto. Y lo peor es que, además del mal humor, resulta que las fresas grandes dan dolor de cabeza.

Lo dicho: hay que dejar de comer fresa... por lo menos mientras esté cara.

Actualidades

El progreso argentino

El Centenario de la Argentina ha despertado la atención universal acerca de la gran República Sudamericana.

Todo cuanto á ella se refiere constituye, pues, una nota interesante de la actualidad periodística.

Un diario provinciano francés dedica á la historia argentina y al porvenir de aquella floreciente nación un curioso estudio.

La historia de la República Sudamericana es sobradamente conocida.

Instalado José Bonaparte en el Trono de España, la Argentina no tardó en proclamar su emancipación. Bajo la presión popular, el virrey D. Baltasar Hidalgo de Cisneros convocó una Asamblea, en la cual se proclamó la autonomía.

Poco después Cisneros era reembarcado para España.

Restaurado Fernando VII, una conspiración para recuperar la Argentina murió en flor y el general Liniers, francés al servicio de España, fué fusilado.

Hoy la madre Patria y la antigua colonia viven en firme hermandad espiritual.

La organización política de la Argentina, al separarse de nosotros, tardó en consolidarse más de medio siglo. Fueron cincuenta años de guerras civiles entre los partidos y entre las provincias. La dictadura entre Rosas se hizo célebre por la crueldad.

Desde la Constitución de 1853, que sigue en vigor, empezó para la República Argentina una nueva era. Entonces se inició su gran porvenir económico.

Es grande como seis veces Francia, y casi todo su territorio es productivo.

Hace quince años, estaban cultivadas cinco millones de hectáreas, hoy lo están 15 millones y no representan aún ni la vigésima parte del suelo laborable.

A un maravilloso porvenir está destinada aquella inmensa comarca, llamada algún día, mejor que los Estados Unidos, á ser el granero del mundo. La naturaleza del país y su clima templado se prestan especialmente á la producción de cereales.

Hoy mismo ocupa ya la Argentina el segundo lugar (después de los Estados Unidos) como exportadora de trigo.

La población, que en 1869 era de un millón 800.000 habitantes, pasaba de tres millones en 1882 y excede de seis millones en la actualidad. Ha de aumentar rápidamente, por la multiplicación interior y por la inmigración. La Argentina podrá sostener sin esfuerzo á 100 millones de personas.

La inmigración crece pasmosamente. Era de 18.000 almas en 1867, llegó á 100 mil en 1887 y ha alcanzado á 303.112 en 1909.

Esta emigración es latina en su gran mayoría é italiana en más de la mitad. Hay pocos emigrantes anglo-sajonos.

La Argentina será, pues, con el tiempo, un gran país latino. Al revés que el Brasil, donde la inmigración alemana es preponderante.

Más de una cuarta parte de la población actual está concentrada en una sola provincia, la de Buenos Aires.

A fines del siglo XVIII, tenía la ciu-

dad de Buenos Aires 37.000 habitantes; hoy tiene más de un millón.

Es una población admirablemente construida y blasona de ser la más sana del mundo.

La red de ferrocarriles ha crecido prodigiosamente en estos últimos veinte años.

De 9.800 kilómetros de vía férrea ha pasado á 25.000. Más que el Brasil, que es tres veces mayor.

La principal línea es la del Transandino, que acaba de ser terminada y que atraviesa desde el Atlántico hasta el Pacífico todo el continente, ligando Buenos Aires con el puerto chileno de Valparaíso.

El comercio exterior progresa constantemente también. De 400 millones de francos, en 1870, se ha elevado á 3.000 millones en 1909.

Bastan estos pequeños datos para que pueda calcularse el brillantísimo porvenir que espera á la República Argentina. Sólo resta hacer nuevos votos por su prosperidad.

Declaraciones del Sr. Canalejas

La *Gaceta de Francfort*, publica una entrevista celebrada por su corresponsal en Madrid con el presidente del Consejo.

Después de elogiar la amabilidad y la sencillez con que le recibió el Sr. Canalejas, dice su interlocutor que, según aquél, el objeto principal del Gobierno es restablecer las tradiciones liberales, perturbadas por la situación conservadora.

Hablando del Rey, el Sr. Canalejas ha dicho que Alfonso XIII es un Monarca de tendencias liberales é ideas modernas, al que expuso sin reserva alguna la política de reformas radicales que piensa implantar el Gobierno, sin ocultarle ninguna de las dificultades y de los peligros que ofrece la realización de su programa, á pesar de lo cual el Monarca le ofreció su colaboración ratificándole su más absoluta confianza, de la que no se puede dudar tratándose de un carácter tan serio y tan leal como el de Su Magestad.

En cuanto á la cuestión religiosa, ha dicho el Sr. Canalejas que no se trata de descatolizar á España, sino de encauzar la invasión monacal y de establecer la libertad de conciencia, que considera perfectamente compatible con la Constitución.

Añadió que la enseñanza pública constituye una de las principales preocupaciones del Gobierno para levantar el nivel de la cultura en España, siendo preciso pagar mejor á los maestros, lo que permitiría exigir de ellos más sólida instrucción, que les hará acreedores á la consideración indispensable para realizar con fruto su importante misión.

Abordó después el problema del servicio militar obligatorio y de la supresión de los Consumos, así como la necesidad de establecer un régimen más humano con la transformación de las cárceles, que se hallan hoy en pésimas condiciones.

La base de la política internacional seguirá siendo la misma; es decir, *lente cordiale* con Francia y la inteligencia con Inglaterra.

Las dificultades con que tropezó al principio nuestra política en Marruecos nacieron, según el Sr. Canalejas, principalmente de que el pueblo español no entendió la obra civilizadora y económica iniciada por España en dicho imperio.

Ciertas contradicciones aparentes y la falta de decisión frente al problema marroquí tuvieron su origen en la falta de apoyo de gran parte de la opinión pública, que los Gobiernos anteriores no se cuidaron de ilustrar suficientemente.

Negó el Sr. Canalejas los rumores de disensiones en el seno del Gobierno; cree poder contar con el apoyo sincero del Sr. Moret para realizar su obra liberal, y está convencido de que los mismos republicanos, obstinados hasta ahora en negar toda compatibilidad entre las reformas radicales y la Monarquía, cambiarán de actitud cuando se convenzan de la sinceridad de sus intenciones con la implantación de las reformas más radicales.

Tribuna pública

Evoluciones del Sr. X y estrechando el cerco

¡Al fin pareció de nuevo el Sr. X de mis delicias! Ya le echábamos de menos. Prescindiendo del leve cansancio que su-

pone, la presente lucha nos enardece y el ánimo se templó y vigorizó; los motes y expresiones denigrantes que el adversario nos propina nos parecen cosa nada ajena de tales refriegas y nos traen á los labios la sonrisa, y solamente los monstruosos errores, que semejan bocanadas del averno, contra lo que está sellado por el dedo mismo de Dios, cual es el depósito sagrado de la Religión Católica, nos apenan y lastiman. Pero también este hecho mismo nos enardece, y aquí nos tenemos, pacientes lectores del SOLLER, sin desfallecer á la zaga del escurridizo señor X, sino con la persuasión de meterle por ahora en el saco, con el intento de darle una batida de la que le quede inolvidable recuerdo; y si bien nuestra pluma no escribe en estilo de los clásicos ha sabido, al parecer, pincharle vivamente los órganos que segregan la bilis para que se purgue de ella. No hay mal que por bien no venga, dice el adagio. Y basta ya de preámbulos. Y ahora, señor X, que ha llegado el momento en que por su mala suerte ó por males de sus pecados, de sus pecados cometidos en sus pasados artículos con que ha escandalizado no á mujerzuelas sino á más de un varón prudente, ahora que le cayó ante mí la careta, de modo que si no fuera por los demás pudiera V. dar al traste con la X, ahora, digo, si que, viendo su retrato de cuerpo entero, no podré contener la risa y, si no fuera pedirle demasiado, le pidiera que me dispense si hasta una que otra vez llego á ponerme guasón. Sé muy bien, Sr. X, y de ello me lamento con muchos otros, que el motivo de esta polémica se queda allá en las regiones del olvido, pero si V. es gazapo trepador ¡qué sinrazón hay en que yo me trueque en galgo que le acose? Veamos de entrar de lleno en su último artículo.

Puedo asegurar á V., Sr. X, que no he leído ni á Safo ni á Píndaro, y que de lo demás que he leído no me tiene cuenta darle á V. aquí noticia alguna, y que con mi *pedantesca* erudición puede que le ponga á V. en jaque. Yo afirmo formalmente que, al sacar V á cuenta en el segundo párrafo de su último artículo á tanto autor clásico, incurre V. en el ridículo del mono de la fábula, y que también V. tiene apagada la linterna, es decir, que V. no los entiende ó los entiende muy poco. En prueba de ello digo que un clasicista de los pujos de V. no puede escribir párrafos tan desgarrados y oscuros como los 3.º y 4.º de su artículo «Nunca es tarde.»

En el mismísimo párrafo de sus alardes *clásicos* como que quiera V, Sr. X, inducirme á leer reglas de cortesía y de educación en cualquier tratado de Urbanidad. Si me viene á mano el comprar, compraré dos ejemplares, y tendré la galantería de enviarme uno á V., ahora que sé el número de su casa, y creo no me lo va V. á rehusar, porque no podrá menos de hacerle también buen provecho... ¿A qué tanta susceptibilidad, Sr. X, si para la generalidad la X es una incógnita? ¿A qué tanta susceptibilidad cuando V., en quererla con el Sr. Magrner, que en sus artículos se acreditó de parco y muy mesurado guardando caballerosamente las formas, levantó aquel grito de *protestamos* y pareció rasgar sus propias vestiduras al estilo del franco fariseo? Mire V. que es equitativo que donde las dan las tomen, y sonríase V. como yo le llevo dicho me sonrío.

Pasemos al otro siguiente párrafo. También se acuerda el Sr. X, como aquel otro, de sublimidades místicas... ¡Voto al chapiro con esos memoriones! ¿Con el recuerdo de sublimidades místicas hemos de verle á V. un poco más adelante metido en el crudo y abyecto racionalismo, en ese racionalismo que erige la razón humana sobre la revelación divina, sobre las profecías, sobre los dogmas y sobre el Evangelio, viniendo ésta en peña de su pecado de soberbia á perder el tino y á dar de rondón en los más espantosos errores?

¡Adiós, sublimidades místicas! cabe exclamar aquí, ¿cuando reapareceréis al señor X? Haga el cielo que sea pronto.

Más valiera, Sr. X, que en lugar de reproducirnos la escena del ángel caído, se acordara V. de sus clásicos predilectos, y que imitándoles no estampara V. en su último artículo un párrafo tan oscuro y tan incorrecto en su forma literaria como lo es el que empieza con estas palabras: «También nos acordamos...»

Que no haya trabajo sin su recompensa. Si prueba V., con todo su saber de los clásicos, que dicho párrafo está redactado en correcta forma castellana le regalo yo un cordero.

¡Y ahora digan los lectores si es posible que en lo demás que discutimos dé el Sr. X pié con bola!

Un pasito más y estamos en el párrafo siguiente.

En él, como en algunos otros, encontramos también bellezas del género... contradictorio. Sabemos, dice el señor X, poner las cosas en su lugar. Pues, lectores, contra él un voto de censura, porque por una vez no ha querido usar de tal saber; no ha puesto en su lugar el punto debatido, siendo eso la causa para vosotros y para mí de grandísima molestia. ¡Saber y no querer es doblemente culpable! Pero, ¡cál lectores, esto

es sólo una contradicción más y una prueba de su *equilibrio* mental.

Sin salirnos del mismo párrafo, ¡es muy de admirar la incorrección con que escribe un tan gran amante de los clásicos! Está y permanece escrito, y suplicamos á los lectores imparciales que releen dicho párrafo y que nos digan si, «lo han manifestado» (este lo se refiere á cerebro), digannos si *manifestar el cerebro* no les parece igual á manifestar los que así escriben una suma incompetencia, no ya en tratar bien lo que tratan, sino hasta en escribirlo. ¿Y qué expresiones puede haber, pues, para ridiculizar á los que invocan á los clásicos para denostarnos por nuestro pobre estilo? Para confusión del Sr. X. quiero recordar, lectores imparciales, que á reglón seguido me tilda á mí de «degenerado y de enagenado mental». Conste que á no haber sido provocado, no hubiera yo bajado á este terreno; otros asuntos más importantes son los que ventilamos.

Siento que se me van llenando las cuartillas, y no es llegado todavía, según el orden de análisis que llevo, lo monstruoso del último artículo del Sr. X. Habrá que ser lacónico á todo serlo.

La cita de Voltaire que V. revuelve contra mí la leí, Sr. X, en un respetable autor. Nunca, como hijo sumiso de la Iglesia, he leído obra alguna prohibida, como lo están las de Voltaire; mas haré que quien tiene facultad para ello evacue la cita, y le diré con toda llaneza el resultado. Por ahora y de paso hago notar á V. que, en decir del mismo Voltaire, también se *calumniaba* en su tiempo á la Inquisición.

Y siguen los párrafos y siguen las gansadas.

En punto á Religión, yo soy católico, apostólico, romano, y no he dado ni en el transcurso de este debate ni en otra parte pruebas formales de no serlo, ni puede el Sr. X con fundamento pensar de mí que no lo sea. Si, pues, la Religión Católica es para V., Sr. X, una secta (á mí me llama V. sectario) para mí, siento tener que decirse, pero la lógica me obliga, para mí es V. un hipócrita, porque, si el catolicismo es para V. una secta, no es V. católico y quisiera parecerlo al principio de nuestra polémica, en aquellos comienzos en que invocaba V. y pretendía oponer á la conducta de los Congregantes la Religión de Jesús. Le cayó á V. una careta, la otra con que ha querido encubrirse se la arrancaremos poco á poco.

¿Sabría V. decirme, por su afición á los clásicos, si decir: *Hereje de la humanidad* es una gansada ó una expresión aprendida en los clásicos? Herejes por negar algún dogma religioso, sabíamos lo que son, pero *herejes de la humanidad* lo sabrá quien ha leído á Píndaro ó tocado la caja de Pandora.

Llegados aquí, sentimos enardecerse nuestra sangre de católico sincero, al leer estas palabras del Sr. X. «El señor Z sale atacando, poniéndose al amparo de una escuela... cuyas doctrinas hasta ahora han demostrado estar en completa oposición con los adelantos del siglo» y estas otras «¿Qué queremos, pues? Destacar de esa pasividad en que se halla sumida la Humanidad, oponiendo á los razonamientos del Sr. Z, tomados de fuentes que tienen por orígenes los misterios, las profecías, los milagros y los dogmas interesantes; las realidades, los descubrimientos y los ideales pensamientos...» ¡Abajo los hipócritas! ¡abajo los fariseos! Muy bien, Sr. X, ya era bien hora de echar esa otra careta. Que el racionalista no se finja católico, que nada ha de ganar en ello. Por fin se nos mostró V. tal cual es, un crudo racionalista. ¿No se lo declamamos á V. al principio que no se metiera, porque no la entendía, á interpretar la Religión de Jesús? ¡Un racionalista, explicar la Religión de Jesús! ¡Válgame los Santos Padres! Sr. X, no se empeñe V. en tergiversar el sentido natural de lo que V. mismo ha escrito. Esa escuela á cuyo amparo dice V. que yo me pongo para atacar á V.; esa escuela cuyas doctrinas dice V. también han demostrado estar en completa oposición con los adelantos del siglo; esa escuela cuyas fuentes de doctrina son los misterios, las profecías, los milagros y los dogmas interesantes, esa escuela no es ni puede ser otra que la Iglesia Católica. Pues á ella se opone V.; á sus enseñanzas infalibles sacadas de la revelación hecha por Dios opone V. su menguada, su pobrísima razón y su desmesurada soberbia. Pues usted no es católico, y por esto mismo se sustrae á la tutela de la Iglesia mil veces bendita que siempre dignificó y jamás embruteó á sus hijos; es V. un caracterizado racionalista, y como tal ha manifestado profesar un sistema condenado por la Iglesia infalible. Ya conocimos bien que era el celo de un hipócrita aquel celo por la Religión de Jesús, mal disfrazado en su primer artículo.

Hemos logrado al fin el objeto de nuestra polémica, y que era demostrar que otros móviles, y no la defensa de la caridad, le indujeron á V. á atacar la conducta de los congregantes. Ahora ya es claro, pues, que no se encuentra V. en el campo católico, en donde solamente podía entablar V. tal discusión; hablé V., si quiere, de filantropía, de humanitarismo, mas no de caridad que no es de ningún

modo herencia del abyecto racionalismo, y de la cual la Iglesia católica tiene la exclusiva. Ahora podemos considerar terminada esta polémica, ya que V. en el presente caso no es apto para el combate. Con que, un racionalista y un calumniador han formado el bando opuesto en un combate cuyos primeros tiros se dirigieron contra la Congregación Mariana. He dicho: y un calumniador, porque yo nunca he escrito que un impio sea como un irracional, sino que el que se niega su destino á una vida sobrenatural, se reduce á la esfera de los irracionales; ni tampoco he escrito en parte alguna *matar al hereje*, como se me imputa.

Bien por vosotros, pues, Congregantes de María; un racionalista y un calumniador se han mostrado vuestros adversarios. Tales los tuvo siempre la Religión y la verdad, pero; ¡adelante! que la experiencia de veinte siglos dice claramente que no prevalecerán.

Z.

Ecos regionales

UN BANQUETE

En el restaurant de Oriente celebróse ayer un banquete que no por tener carácter de fiesta íntima dejó de resultar un acto solemne. Tratábase de un agasajo que al inspirado poeta mallorquín Lorenzo Ribera tributaron varios de sus amigos y admiradores con motivo de haber sido recientemente proclamado *Mestre en Gay saber*. A treinta y dos ascendieron los comensales, entre los que figuraban las más salientes figuras de nuestra intelectualidad.

También un extranjero rindió tributo de admiración á nuestro vate y tomó parte en el banquete sentándose á la derecha del festejado: el alemán Mr. Martin Niepage, Doctor en Filosofía, gran conocedor de las lenguas románicas sobre las que ha hecho concienzudos estudios, singularmente de la nuestra, sobre la que versó su tesis doctoral.

Yo hubiera gozado en poder como por arte de encanto, trasladar á la sala del banquete á todos los que no tienen más que una sonrisa despectiva para los que gustan de cultivar y luchan por el prestigio del habla con que nuestras Madres nos enseñaron á balbucear la primera plegaria, del habla armoniosa que arrulló nuestro sueño infantil con sus dulces cadencias, y allá hubieran podido convencerse del aprecio en que es tenida en el extranjero, al ver al culto joven alemán á quien antes hice referencia expresarse correctamente en mallorquín, admirándose al homenaje que á Ribera se tributaba y dedicando calurosos elogios á su labor. Fué esta una de las notas más simpáticas del banquete.

Costa y Alcover, nuestros dos grandes poetas aportaron su cooperación valiosa al mayor éxito del festejo; leyó el primero una inspiradísima poesía dedicada al nuevo *Mestre en Gay saber* y el Sr. Alcover improvisó unas oportunistimas estrofas en las que campeaban el aticismo y exquisitez en él peculiares.

Varios otros señores hicieron uso también de la palabra y el que estas líneas escribe leyó unas cuartillas en nombre del elemento intelectual joven, que tuvo para conmigo la inmerecida distinción de delegarme para ello, sin reparar sin duda que ya las canas tienen en mi cabeza una respetable minoría.

Yo les agradezco profundamente la delicadeza, pues conceptúo que es una gran honra, como decía en mis cuartillas, ser el porta-voz de ese grupo que inspira todas las simpatías propias de la juventud y tiene las generosas iniciativas que son patrimonio exclusivo de ella y la exhuberancia de savia precursora de una gran eflorescencia de laureles victoriosos, para el bien de la patria y de las letras.

De sobremesa Ribera leyó algunas de sus inspiradas composiciones en las que palpita el corazón de Mallorca y en las que plasma nuestra privilegiada naturaleza; la atrayente melancolía, el encanto bíblico del llano, la selvática grandeza plébrica de cálidos tonos de nuestras montañas.

A petición de los congregados, recitó luego D. Juan Alcover su genial *Barenquera* que fué escuchada con tanto gusto como admiración.

En resumen: una fiesta gratísima, culta, de las que dejan perdurable recuerdo y que sirve para estrechar los lazos de la amistad y el compañerismo entre aquellos á quienes une el amor á la *Rogueta* y laboran por ella en el campo de las letras.

José M.ª TOS y MAROTO.

Palma 10 Junio 1910.

Crónica Balear

El viernes 28 del pasado falleció en una finca del caserío del Terreo el distinguido pintor mallorquín, D. Gaspar Terrasa.

El Sr. Terrasa actualmente desempe-

había el cargo de profesor en la Escuela de Artes e Industrias de esta capital.

La producción artística del Sr. Terrasa es tan copiosa como notable. Lega al morir buen número de telas que acreditan a su autor de maestro en la técnica del arte pictórico, al par que revelan una vigorosa inspiración, que le han valido en muchas ocasiones elogios sinceros de crítica desapasionada.

El distinguido pintor era considerado como uno de los artistas mallorquines contemporáneos más inteligentes y perspicaces.

Correctísimo caballero en el trato particular, el Sr. Terrasa contaba generales simpatías y extensas relaciones de amistad tanto en la isla como fuera de ella.

El domingo regresó a Palma la Comisión de la Cámara de Comercio, compuesta del diputado a Cortes don Juan Vazuela y de los individuos de la Junta Directiva don José Esteve y don Miguel Salom, que fueron a Madrid para gestionar la subvención de 35.000 pesetas para la Exposición de productos de Baleares, próxima a celebrarse.

En vista del éxito obtenido, se adelantaron a recibir a la citada Comisión muchas personalidades a bordo del vaporcito *Nicolás*, felicitándola por la subvención conseguida.

Dicha Comisión fué portadora del premio de S. M. el Rey para los Juegos Florales, consistente en un precioso reloj de oro, de bolsillo.

La junta de gobierno de la *Isla Marítima* ha acordado poner en circulación las dos mil seiscientos setenta acciones que tiene disponibles, complementarias de las diez mil acciones de trescientas cincuenta pesetas cada una en que está representado el capital social fijado en el artículo 5.º de los estatutos, por considerarlo conveniente a los intereses de la Compañía, dando preferencia a los actuales accionistas.

Con objeto de tratar de una nueva emisión de obligaciones, ha sido convocada junta general extraordinaria de accionistas de los ferrocarriles de Mallorca para el 15 del actual.

El Ayuntamiento de Inca ha acordado solicitar del ministro de la Guerra la fundación de una banda de música para el regimiento de Inca núm. 62, que guarda aquella ciudad.

La importante compañía mallorquina «Isla Marítima» acaba de adquirir tres vapores, que le eran indispensables para prestar los nuevos servicios de comunicaciones marítimas de que se encargará desde el día 1.º de julio próximo.

Uno de ellos, el vapor francés *Cyrnus*, que se llamará *Mallorca*, ha sido pintado de blanco como los demás buques de la compañía y lleva la insignia de la Isla en la chimenea. Hace unos veinte años que presta servicio, pero se halla en excelente estado, según reconocimiento provisional; desplaza 1.000 toneladas y su marcha es de trece a catorce millas. Se destinará a los servicios generales y lo mandará probablemente el actual piloto del *Islaño* Sr. Guasp.

De los otros dos vaporcitos, de unas 150 toneladas, el *Albatros*, que es un remodelador francés, se llamará *Formentera* y hará el servicio entre la isla de este nombre y la de Ibiza. El *Urania*, que se destinará a la línea Palma-Cabrera, se llamará *Ciudad de Palma*; es un verdadero yate, por su elegancia y su confort; lleva dos cámaras y piano y tiene una capacidad para unos setenta pasajeros ó más para las excursiones costeras. Ambos tienen un andar de diez a doce millas.

El señor Simó ha ordenado que salgan los dos pequeños de Marsella el día 14 del actual por la noche y el *Mallorca* el día 15, a fin de llegar a Palma los tres juntos el día 16.

El Sr. Simó, después de las anteriores adquisiciones, se trasladó a Madrid para firmar la escritura de contrato de los nuevos servicios marítimos que han sido adjudicados a la «Isla Marítima» y luego debía salir para Génova para ultimar la construcción de dos vapores rápidos para la misma compañía, que han de empezar a prestar servicio en julio de 1911. Los construirá probablemente la misma casa que construyó el vapor *Miramar*.

Dícese que uno de ellos se llamará *Antonio Maura* y *General Weyler*, el otro.

Si bien es prematura, créese que prevalecerá la idea de bautizarlos con los nombres de los dos ilustres mallorquines.

Crónica Local

El lunes regresó de su viaje de recreo a París nuestro Redactor-Jefe Sr. Mayol.

En la mañana del día 2 de los corrientes tuvo lugar en la Casa Consistorial de esta ciudad, bajo la presidencia del teniente de Alcalde D. Lucas Solivellas, la subasta para conceder al mejor postor la construcción de los nueve primeros tramos de zócalo y verja de hierro que han de circuir la iglesia parroquial en la calle del Príncipe, conforme acordó oportunamente el Ayuntamiento.

El tipo de subasta era de 8.088'24 pesetas.

Se presentaron cinco licitadores y la subasta fué concedida al mejor postor, que fué D. Jaime Coll Garriga, quien se compromete a practicar las obras de referencia por la cantidad de 7.470 pesetas. Según noticias, a dichas obras se les dará comienzo en breve.

Durante el pasado mes de Mayo ocurrieron en esta ciudad 13 defunciones: 10 varones y 3 hembras.

Se registraron durante el mismo mes 17 nacimientos: 7 varones y 10 hembras.

Numerosa concurrencia asistió a la velada literario-musical celebrada en el salón del «Fomento Católico» el domingo último.

El programa fué casi el mismo de la velada del anterior domingo, por lo cual huelga repetir lo dicho por nosotros en nuestro número último, sobre el trabajo de los congregantes que en el festival tomaron parte. Solc diremos que cosecharon muchos aplausos y que el público salió satisfecho de su asistencia a tan entretenido acto.

En las obras practicadas por administración municipal durante el pasado mes de Mayo se invirtió la cantidad de 1.216'46 pesetas.

Consistieron las obras de referencia en construir un lavadero en la barriada del puerto; limpieza practicada en varias calles; construir una escalera y una alcantarilla en la calle de San Ramon de Peñafort; conservación del piso de varias calles; reparación practicada en el edificio de Santa Catalina del puerto y en la calle de Mallorca; construcción de una acera en la calle de San Pedro y recomponer los redondeles de varios árboles de la barriada del puerto.

El martes por la mañana fondeó en nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller» procente de Cete y Barcelona, siendo portador de buen número de pasajeros y variados efectos.

Dicho buque salió nuevamente para los mismos puertos anoche, con carga general.

El dueño de la tienda *La Isla de Cuba* D. Lorenzo Alou nos participa, en atenta circular, que ha recibido un grande y variado surtido de géneros propios para la temporada de verano y que se ha encargado nuevamente de la Sastrería D. Juan Raymond, por hallarse restablecido de la larga enfermedad que le ha tenido ausente del taller durante algunos meses.

Según anuncio publicado en el «Boletín Oficial», en los días 24 al 30 del mes actual tendrá lugar en esta ciudad la recaudación voluntaria del impuesto de cédulas personales correspondientes al ejercicio de 1910.

Estamos en la segunda decena de junio y si bien en la primera no resultaron días propios de la estación en que estamos, en la presente semana ha querido volver por sus fueros presentándose con auras y galas primaverales; pero no en todos los días, ni en todas las horas del día, sino a medias, y por intervalos. No obstante como el estío no quiere quedar en el cielo, como dice la gente del campo, el calor iniciado en estos últimos días aumentará, y el calor, quieras que no quieras, colentará de firme.

Mañana domingo, a las cuatro de la tarde, a bordo del vapor *Miramar* saldrá de Palma la peregrinación mallorquina que se dirige a Roma. Desembarcará en Civita-Vecchia y desde esta población se dirigirá en tren a la ciudad Eterna.

Formarán parte de dicha peregrinación 13 sollerenses, entre ellos el Rydo. Cura Arcipreste Sr. Maimó y varios señores sacerdotes.

Les desamos feliz viaje.

En el último viaje del vapor «Villa de Sóller», han sido embarcadas grandes cantidades de limones con destino al mercado francés.

A pesar de esta notable demanda, el precio a que se ha cotizado dicho fruto ha sido el de 6 pesetas la carga.

El lunes y martes próximo, a las tres de la tarde, se nos participa que el médico titular D. Juan Marqués vacunarán en una las dependencias del Hospicio de esta ciudad.

Lo hacemos público para que llegue a conocimiento de aquellas familias a quienes pueda interesar.

El viernes de la pasada semana se celebró en la Audiencia de Palma la vista en juicio oral y público, de la causa instruida por el Juzgado de la Lonja contra Roque Rodríguez, acusado del delito de atentado contra el guardia municipal Fernando Berenguel.

A causa de dicha vista el citado guardia Fernando Berenguel presentó la dimisión de su cargo a la Alcaldía, por no poder continuar desempeñándolo, dimisión que fué aceptada haciendo constar que quedaba aquélla satisfecha del celo y acierto con que había prestado sus servicios.

El Sr. Berenguel nos ha enviado un comunicado, en el que explica haberse puesto a prestar sus servicios al Ayuntamiento, a causa de haber sufrido la rotura de un brazo y una pierna mientras estaba trabajando en obras que se ejecutaban por cuenta del Ayuntamiento.

Dice que esto sucedió en tiempos en que desempeñaba la Alcaldía D. José Serra Aulet, quien al tener noticia de la desgracia dispuso su cura que costó, lo mismo que los demás gastos de la familia. Al hallarse restablecido, fué nombrado ordenanza del teléfono y lo desempeñó hasta que al tomar posesión de la Alcaldía D. Juan Puig Rullán tuvo a bien nombrarle guardia municipal, cargo que ha desempeñado hasta el día 7 del actual.

Manifiesta que siempre tuvo por norma esmerarse en el cumplimiento de su deber y que entre los muchos servicios prestados figuran los descubrimientos de los robos cometidos en «Can Cañellas», «Can Tamañy», el de Burdeos (Francia) cometido por un individuo que vivía aquí, una estafa a D. Eugenio Bes de Francia, que cobró la cantidad por el Tribunal de París, un robo en la Alquería del Conde, que tuvo noticia a los catorce meses de haberse realizado y que descubrió en seguida; la detención del autor del crimen de la Huerta, pocas horas después de haberse perpetrado, y muchos otros servicios en bien del público y la patria que deja de mencionar por no resultar pesado.

Por todo ello siempre ha merecido las simpatías del público sollerense y obtenido las felicitaciones y beneplácito de sus superiores. Al despedirse hoy del público sollerense, hace constar su agradecimiento al mismo, lo propio que a las autoridades locales y manifiesta publicamente que los motivos que le han inducido a presentar la dimisión del cargo que durante tanto tiempo ha venido desempeñando, han sido las declaraciones prestadas contra él por el actual guardia municipal Juan Beltrán en la causa recientemente vista en la Audiencia de Palma.

Ferrocarril Palma-Sóller

La estación de Palma

Siguen adelantando los trabajos de construcción de los distintos edificios que han de constituir la estación de Palma.

El autor del proyecto es, como es sabido el ingeniero Sr. Garau y el encargado de las obras el hábil maestro constructor don Juan Ginart Fullana, de Lluchmayor, quien ha efectuado últimamente en Palma varios edificios de bastante importancia, como son el de la fábrica de bolsillos de plata de D. L. Segura, sita en la carretera de Sóller, y el del Sr. Casasayas en la plaza del Mercado.

El Sr. Ginart nos enseñó los planos de

los edificios en construcción. El principal se compone de planta baja y piso único. Tiene 33 metros de fachada.

El vestíbulo tendrá tres portales de entrada.

Por la parte derecha, por medio de un pasillo, el vestíbulo comunica con las salas de espera para pasajeros de 2.ª y 1.ª. Contiguo a ésta hay una sala para mozos y conductores.

En el centro del vestíbulo se colocará la taquilla para el despacho de billetes.

En la parte posterior dos portales comunican con el andén, que será muy espacioso y cubierto.

En la parte izquierda del vestíbulo habrá tres salas: una para equipajes, otra para el Jefe y Telégrafo y otra para lampistería y almacén.

En el piso único existen las habitaciones destinadas al Jefe de la estación.

A ambos lados del piso habrá espaciosas azoteas.

El remate del edificio es muy elegante. En el centro del mismo se colocará un reloj.

Figurará la inscripción «Ferro carril Palma-Sóller».

Se construyen también los cuerpos de edificio destinados a cocheras, rotonda y muelle cubierto.

El de las cocheras tendrá 28 metros de largo por 8'50 de ancho; la rotonda capacidad para 4 locomotoras y el muelle cubierto media 12 metros de largo, 7 de ancho y 2'50 de cobertizo.

Para dar una idea de cómo estarán situados los citados edificios detallaremos su colocación.

Contiguo al camino de Ronda habrá un jardín de 15 metros cuadrados, a continuación el edificio central, y en la misma línea un jardín de 12 metros cuadrados en el que se instalarán los retretes y por último las cocheras.

Después en otro grupo se fijará la rotonda y junto a éste el muelle.

Las obras se efectuarán con actividad para que dentro unos ocho meses estén completamente terminadas.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 27 de Mayo

La presidió el Alcalde señor Mora, y asistieron a ella los Concejales señores Solivellas, Colom (D. José y D. Miguel), Forteza, Magraner, Enseñat, Moll (don José y Castañer (D. Francisco).

Fuó leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se reprodujo la lectura de la instancia promovida por D. Miguel Lladó y Bernat, que en la anterior sesión quedó sobre la mesa, pidiendo al Ayuntamiento celebrar un concierto, para satisfacer los impuestos del matadero, establecidos sobre la matanza de cerdos y transporte de carnes. Estudiada por el Ayuntamiento esta petición, considerando se está en el caso de proteger las industrias establecidas en esta localidad para fomentar los intereses materiales de esta población, se acordó acceder desde luego a la solicitud, con la salvedad de que, por lo que resta de este año, no se puede celebrar concierto de los derechos establecidos sobre la matanza de cerdos, por estar subastados los arbitrios del matadero. También se resolvió que la Comisión de Hacienda se aviste con el solicitante y formulen las bases ó condiciones bajo las cuales se habrán de concertar los citados impuestos.

Se acordó satisfacer 23'75 pesetas, a Juan Berenguel, ordenanza del teléfono, por una reparación practicada a la bicicleta afecta a la estación telefónica.

Resuelto por el señor Gobernador Civil de la provincia, en providencia de 21 de Marzo de 1904 que el tramo de la «Font de S' Olla», comprendido entre el puente de «Cas Jurat» y molino de «C'an Carabaseta» debía cubrirse, por motivos de higiene y con el fin de evitar los malos malos olores que despide; obras que debían costear el Ayuntamiento por una parte, como representante del Municipio, y por otra, todos aquellos particulares que estando situadas sus fincas aguas arriba del extremo inferior de la porción de acequia que se mandó cubrir, la aprovechan directamente como desagüe sucio; cuyos aprovechamientos utilizan de un modo particular, la fábrica de tejidos «La Solidez» y la tenería de D. Ramón Casasnovas; conviniendo ahora al interés público y también al particular cubrir el trozo de la acequia de referencia, como está mandado, la Corporación acordó, a propuesta del señor Presidente, contribuir con una tercera parte a los gastos que ocasionen las obras que se

han de realizar, para dar cumplimiento a lo mandado; en la inteligencia que estas obras se han de ejecutar en la forma como dispuso la citada superior autoridad.

No habiendo consignado en el acuerdo tomado en la sesión anterior, relativo a solicitar la transformación de la escuela primera de niños, en escuela graduada, el compromiso de dotar las nuevas secciones que se creen, del material fijo indispensable para que puedan funcionar enseguida, se acordó adquirir este compromiso, manifestándolo a la Superioridad al solicitar la transformación de la escuela.

Resultando en la presente estación, incómoda la hora señalada para celebrar las sesiones ordinarias, se acordó celebrarla en lo sucesivo a las veinte y una.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 12.—A las nueve y media, se celebrarán los divinos oficios. A la tarde, después de vísperas y completas, se continuará el ejercicio del mes consagrado al Corazón de Jesús, con exposición del Santísimo Sacramento.

En la iglesia del Ex-convento.—Fiesta en honor de San Juan Bautista de La Salle, Fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Sábado día 11.—A las cinco y media, solemnes completas en preparación a la fiesta.

Domingo día 12.—A las siete misa de Comunión durante la cual se cantarán escogidos motetes. A las diez, tercia y la misa mayor cantada por los alumnos del Colegio. Pronunciará el panegírico del Santo el distinguido orador sagrado R. P. Luis Casas. A las seis de la tarde, se cantarán solemnes completas en preparación a la fiesta del día siguiente.

Lunes día 13.—Festividad de S. Antonio de Padua. A las seis y tres cuartos, comunión general para todos los miembros de la Pía-Unión, terciarios y demás devotos. A las nueve y media, tercia y la misa mayor con música en la que hará el panegírico el ya citado P. Casas. Al anochecer se cantará el trisagio. Todos los miembros de la Pía-Unión, como también los terciarios, visitando con las debidas disposiciones esta iglesia, podrán ganar indulgencia plenaria.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se celebrará el piadoso ejercicio de la Buena Muerte en obsequio del Santo Cristo de la Salud.

Registro Civil

NACIMIENTOS

Varones 2.—Hembras 1.—Total 3.

DEFUNCIONES

Día 3.—Jaime Llaneras Caparó, de 65 años, casado, Santa Catalina, (Puerto.)

Día 4.—Jaime Colom Arborea, de 75 años, viudo, m.ª 45.

MATRIMONIOS

Día 8.—Damián Canals Frau, soltero, con Isabel M.ª Borrás Ferrer, soltera.

Día 9.—Pablo Seguí Pons, soltero, con María Alemañy Frontera, soltera.

Día 11.—Jaime Morell Rullán, soltero, con Antonia M.ª Frontera Muntaner, soltera.

SUBASTA

A voluntad del Sr. Miguel Miró propietario; y del Sr. Luis Fauchaux liquidador judicial nombrado por el Tribunal de Comercio de Orleans (Francia); debidamente autorizados ambos, por el mismo Tribunal, se subastarán y rematarán, en Sóller, el día 29 de Junio del corriente año, a las diez; ante el Notario D. Pedro Alcover, (calle Rectoría n.º 34), las siguientes fincas:

1.ª Casa y corral número 59 de la calle del Mar, de esta ciudad, bajo el tipo de 5.555 pesetas.

2.ª Pieza de tierra huerto, llamada «Tanque d'en Frontera», de cabida de unas seis áreas 38 centiáreas, de este término; bajo el tipo de 1010 pesetas.

La subasta tendrá lugar en dos lotes, con arreglo al pliego de condiciones y títulos de propiedad, obrantes en la Notaría del señor Alcover.

Sóller 3 de Junio de 1910.—Por poder de los Sres. Miró y Fauchaux, Gaspar Borrás.

VENTA

Se desea vender una casa y corral, compuesta aquella de dos vertientes, planta baja, piso y desvan, situada en esta ciudad calle del Seller. Para informes dirigirse a D. Juan B. Rullán y Portell (Ros) Oficial de la Notaría de D. Jaime Domenge.

Caballo de seis años

Se desea vender uno, tanto solo como juntamente con dos carretones en buen estado. En la Redacción de este semanario informarán.

EL AGUILA

GRANDES ALMACENES DE ROPAS CONFECCIONADAS

PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Casa fundada en 1850 Denominación y marca registrada
Colón, núm. 39. --- Palma de Mallorca

Sucursales: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Gijón, Málaga, Cartagena, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA CABALLERO

| | | | | | | | |
|--|---------|----------|-------|--|-------|-------|-------|
| AMERICANAS de alpaca negras y colores | de 8 | á 30 | ptas. | LEVITAS CRUZADAS de paño y casimir negro | de 50 | á 65 | ptas. |
| CAZADORAS y GUERRERAS para el campo | " 3 1/2 | á 12 | " | SACOS y SOBRETODOS de entretiempo | " 25 | á 100 | " |
| GUARDA POLVOS para viaje | " 8 | á 40 | " | AMERICANAS y CHAQUÉS de lanilla, vicuña y tricot | " 10 | á 50 | " |
| CHALECOS de piqué blanco y colores | " 4 | á 12 1/2 | " | TRAJES completos de dril crudo y colores | " 8 | á 32 | " |
| PANTALONES de dril crudo y colores | " 3 1/3 | á 11 | " | de lanilla, vicuña y tricot | " 15 | á 80 | " |
| lana, tricot, paño y armoure novedad | " 6 | á 25 | " | de alpaca negra y colores | " 25 | á 60 | " |
| TOGAS de seda ó pañete con vueltas de terciopelo | " 100 | á 150 | " | | | | |
| FRACHS de paño y casimir negro | " 30 | á 75 | " | | | | |

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA NIÑOS

| | | | | | | | |
|---|-------|------|-------|---|---------|------|-------|
| TRAJES Americana de lana, vicuña y gerga para niños de 10 á 16 años | de 14 | á 40 | ptas. | AMERICANAS de alpaca negra para niños de 10 á 16 años | de 8 | á 14 | ptas. |
| TRAJES Americana de dril crudo y colores para niños de 10 á 16 años | " 6 | á 16 | " | GORRAS de lanilla, dril y seda, forma Alfonsina para caballeros y niños | " 2 | á 4 | " |
| TRAJES Marinera de lana gerga vicuña y alpaca para niños de 4 á 10 años | " 4 | á 38 | " | GORRAS de lana y dril forma Japonesa para caballeros y niños | " 3 | á 5 | " |
| TRAJES Marinera de dril, piqué y franela para niños de 4 á 10 años | " 4 | á 20 | " | SOMBREROS de dril blanco y de imitación Panamá | " 2 | á 3 | " |
| TRAJES Blusa y otros modelos de lana dril y alpaca para niños | " 4 | á 26 | " | SOMBREROS de paja para niños | " 1 1/2 | á 6 | " |
| de 4 á 10 años | " 4 | á 26 | " | de piqué blanco para niños | " | á 2 | " |
| CHALECOS piqué para niños de 10 á 16 años | " 4 | á 6 | " | | | | |

SECCION DE MEDIDA

Selecto surtido de Novedades en géneros nacionales y extranjeros.—Surtido completo de gorras para caballeros y niños.—Mantas para viaje.—Impermeables.—
Todos los artículos llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

EXPOSICIÓN DE TODOS LOS ARTICULOS DE LA TEMPORADA

HOTEL RESTAURANT

antes **Hotel Universo**
BARCELONA

Con la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que este establecimiento había alcanzado. Al efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA.

EXPOSICION INDUSTRIAL Y UNIVERSAL

de BRUSELAS
ABRIL Á NOVIEMBRE DE 1910

La casa Española de JOSÉ PASTOR, fundada en 1880, ofrece sus servicios al público y particularmente á los señores expositores. La práctica y buen gusto lo prueban los ocho grandes diplomas de honor y seis medallas de oro, etc etc, obtenidas en las exposiciones ó concursos que ha tomado parte.

SECCION COMERCIAL

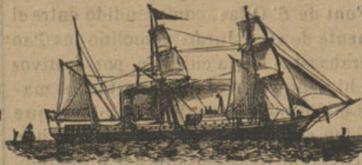
Se recomienda á las casas productoras y exportadoras de frutos y legumbres primizas para la venta en Comisión.

Exportación de productos del país. Uva fresca en toda estación del año.

CONSIGNACION DE VINOS GENEROSOS Y DE MESA.

Dirección postal y telegráfica: **Pastor-Bruxelles**

MARÍTIMA SOLLERENSE



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona los días 10, 20 y último de cada mes
de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Rouira, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. A. Bernat, Quai de la Ville, 15.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincide en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

CASA DE COMISION Y EXPEDICION

CARDELL Hermanos

Quai de Celestins, 10.-LYON (Rhône)

Especialidad de frutas del país de todas clases.—Naranjas y limones.

Vinos al por mayor.—Bodegas á la comisión.

Servicio esmerado y económico.

TELEFONO 84, 41

VENTA. Se desea vender una casa situada en la Vuelta Piguera, núm.º 11.—Darán más Informes: calle de la Romaguera, 11.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL
CERBERE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

CASA FUNDADA EN 1876

VINOS AL POR MAYOR

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

LEZIGNAN (Aude)

Maison MOREY Frères

EXPÉDITEURS

53, Cours Berriat, 53 — GRENOBLE (Isère) FRANCE.

FRUITS * PRIMEURS * LÉGUMES

Expédition pour la France et l'Étranger.—Spécialité de Pommes á Conteau par wagons, Poires, Prunes, Péches et Abricots.—Petits Oignons en Chaines et en Vrac.—Cerises et Bigarreaux.—Noix de Grenoble.—Exportation Directe d'Oranges, Citrons, Mandarines, Grenades et Fruits Secs.

Télégrames: MOREY-GRENOBLE. Téléphone 22-36.

Transportes Marítimos y Terrestres

AGENCIA DE ADUANA

LOUIS CASTEL

CETTE (Francia)

TRÁNSITOS, COMISIONES, CONSIGNACIONES
ESPECIALIDAD DE REEXPEDICIONES INTERNACIONALES DE FRUTAS
PRECIOS REDUCIDOS

Servicios regulares para España, Italia, Marruecos y Canarias
Y VICE-VERSA

Agente de las Compañías de Navegación «Italo-Spagnola» y «Puglia»



ISLEÑA MARÍTIMA

COMPAÑIA MALLORQUINA DE VAPORES

Domicilio social: Palma de Mallorca.—Dirección telegráfica: Marítima-Palma.

Vapores **Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Lulio-Isleño**

Continuarán durante el presente año los viajes quincenales

Palma á Marsella y vice-versa

En los periódicos de Palma se anunciarán con la anticipación posible los días de salida.—Los viajes para Argel continuarán también.

CONSIGNATARIOS:

BARCELONA. Sucursal "Islaña Marítima,"
ALICANTE. Sucursal "Islaña Marítima,"
VALENCIA. Sres. Carbonell Hermanos.
GRAO. D. Juan Domingo.
MARSELLA. Sres. Mayol, Brunet y C.ª Rue République
ARCEL. Sres. Sitjar Hermanos.
CETTE. Mr. Barthelemy Tous.
IBIZA. Sres. J. é I. Wallis y C.ª

Servicios combinados á fort-fait en conocimientos directos para los principales puertos de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Canadá y Estados- Unidos.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»